

IEG

INDEPENDENT EVALUATION GROUP
Grupo de Evaluación Independiente



BANCO MUNDIAL



Examen anual de la eficacia en términos de desarrollo 2006

En pos de resultados



Resumen



Examen anual de la eficacia en términos de desarrollo 2006

En pos de resultados





Índice

v	Prólogo
vii	Resumen



Prólogo

El objetivo del programa de resultados del Banco Mundial es diseñar planes de asistencia a los países y proyectos de desarrollo que trasciendan el ofrecimiento de ayuda, con miras a conseguir una reducción de la pobreza por medios social y ambientalmente sostenibles. La reducción eficaz y sostenida de la pobreza es el resultado de una combinación de crecimiento económico continuo, políticas e inversiones que mejoran la distribución del ingreso y la prestación de servicios a los pobres. El logro de esa combinación de resultados depende, a su vez, de la existencia de instituciones públicas capaces que rindan cuentas a los interesados de los resultados conseguidos.

El presente *Examen anual de la eficacia en términos de desarrollo* reúne las pruebas que se desprenden de la labor realizada recientemente por el Grupo de Evaluación Independiente del Banco Mundial para analizar la trayectoria de los países y del Banco en lo que respecta a la obtención de logros en la cadena de resultados relativos a la reducción de la pobreza. El examen se centra en tres preguntas básicas. En primer lugar, ¿en qué medida se ha traducido el crecimiento en una reducción de la pobreza en los países que han recibido asistencia del Banco y qué factores han contribuido a que esa asistencia fuera eficaz? En segundo lugar, ¿qué factores hacen que las intervenciones propicien resultados de calidad en materia de desarrollo en los sectores que prestan servicios a los pobres? Y, en

tercer lugar, ¿qué tipos de asistencia del Banco han contribuido a mejorar la rendición de cuentas de las instituciones públicas encargadas de obtener y mantener los resultados?

En el examen se indican tres factores determinantes de la eficacia del Banco en la ayuda que brinda a los países para reducir la pobreza. Primero, es importante comprender la naturaleza del crecimiento y conocer las limitaciones que obstaculizan el crecimiento con creación de empleo y en las regiones donde viven más personas pobres. Asimismo, es importante conocer los elementos que dificultan la movilidad intersectorial de los pobres. Segundo, la cadena de resultados es un instrumento valioso pero subutilizado que puede ayudar a garantizar

que los objetivos sean realistas y que se tengan en cuenta las limitaciones intersectoriales cruciales para su logro. Por último, la evaluación realista de la economía política de las reformas de la gestión de gobierno puede mejorar la eficacia de las intervenciones tendientes a potenciar la rendición de cuentas de las instituciones del sector público.



Vinod Thomas

Director General de Evaluación



Resumen

El enfoque del desarrollo basado en los resultados se centra en las contribuciones a los progresos en la reducción de la pobreza, trascendiendo cuestiones que conciernen la prestación de asistencia para el desarrollo. Las pruebas demuestran que la reducción eficaz y sostenida de la pobreza es el resultado de una combinación de crecimiento económico continuo, políticas e inversiones que repercutan en la distribución del ingreso y la prestación de servicios a los pobres. El logro de esa combinación de resultados depende de la existencia de instituciones públicas capaces que rindan cuentas a los interesados de los resultados que alcanzan.

El presente *Examen anual de la eficacia en términos del desarrollo* reúne las pruebas que se desprenden de la labor realizada recientemente por el Grupo de Evaluación Independiente (IEG) del Banco Mundial para abordar tres preguntas referentes a esta cadena de resultados en los países, con especial atención al papel que juega el Banco en ella:

- ¿En qué medida se ha traducido el crecimiento económico en una reducción de la pobreza en los países que han recibido asistencia del Banco y qué factores han influido en ese resultado?
- ¿Qué factores han propiciado resultados de calidad en los sectores que prestan servicios a los pobres?
- ¿Qué medidas contribuyen a mejorar la rendición de cuentas de las instituciones públicas responsables de obtener y mantener los resultados?

En el informe se señalan algunas características de las experiencias y los programas de asistencia a los países que han logrado resultados:

- Los programas eficaces tienen un enfoque dual: insisten tanto en los factores de crecimiento como en las medidas que ayudan a los pobres a participar en ese proceso.
- Se basan en una evaluación realista y bien informada del compromiso político y de la capacidad de los beneficiarios para obtener resultados, y hacen hincapié en la creación de coaliciones y el fortalecimiento de la capacidad para contribuir al logro de resultados.
- Combinan el compromiso sostenido con puntos intermedios de referencia claros.
- Por último, destacan la importancia de una mayor transparencia y un mejor control local de las instituciones públicas, dado que son

dos factores que sirven de aliciente a esas instituciones para conseguir resultados.

Algunos modelos de crecimiento reducen la pobreza más eficazmente que otros

El crecimiento económico de la última década ha propiciado una reducción considerable de la pobreza en muchos países de Asia oriental y meridional, y más recientemente en las economías en transición de Europa oriental y Asia central. Los impresionantes progresos de los países más poblados del mundo, China e India, están en el primer plano de la reducción de la pobreza en el mundo. Sin embargo, a pesar de los avances, la reducción de la pobreza sigue representando un desafío enorme para muchos países prestatarios del Banco.

El desempeño de los prestatarios del Banco en lo que respecta al crecimiento ha mejorado en el último quinquenio, pero, para muchos, sigue siendo sumamente difícil alcanzar el crecimiento sostenido del ingreso, necesario para mitigar la pobreza. Sólo dos de cada cinco países prestatarios registraron un crecimiento continuo de la renta por habitante en el lustro que va de 2000 a 2005, y sólo uno de cada cinco lo hizo en el decenio de 1995 a 2005.

Los países que han registrado un crecimiento fuerte tienen mejores políticas e instituciones que los que han crecido a un ritmo lento. En los primeros, la gestión económica y las políticas de integración social han sido más acertadas que en los segundos. Esto indica que un nivel de crecimiento elevado no es incompatible con la aplicación de políticas de integración social.

Las disparidades de ingreso elevadas y, a veces, en aumento han atenuado el impacto del crecimiento en la reducción de la pobreza en diversos países. Este fenómeno ha sido especialmente marcado en los casos en que el crecimiento se concentró en sectores que generaban poco empleo o en que los pobres carecían de las aptitudes necesarias o de movilidad suficiente para beneficiarse de las oportunidades que dicho crecimiento ofrecía. El

crecimiento redundaba más eficazmente en reducción de la pobreza cuando se produce en sectores y lugares en los que vive y trabaja la mayoría de las personas pobres, y cuando da lugar a una mayor creación de empleo.

Las estrategias diseñadas con el único fin de estimular el crecimiento general pueden dejar pasar oportunidades para reducir más eficazmente la pobreza. En los países estudiados por el IEG en los que el crecimiento no dio lugar a una reducción de la pobreza, el crecimiento se concentró en subsectores con una intensidad reducida de mano de obra y en los que podían trabajar pocos pobres. La asistencia del Banco en esos países sirvió, muchas veces, para conducirlos de nuevo a la senda del crecimiento gracias a una mejor gestión económica, pero no tuvo tanto éxito en lograr crecimiento con creación de empleo.

En Madagascar, por ejemplo, la estrategia de asistencia del Banco pretendía, entre otras cosas, sentar una base más firme para un sector público sobredimensionado y crear las condiciones necesarias para el crecimiento del sector privado. Se centró en sectores con un gran potencial de crecimiento que permitiría obtener resultados con relativa rapidez, pero su impacto en la pobreza fue limitado. En Georgia, el sector del transporte de petróleo fue el principal motor del crecimiento, pero hubo poca creación de empleo. La asistencia del Grupo del Banco Mundial ayudó a restablecer la estabilidad macroeconómica y contribuyó al crecimiento de dicho sector, pero no fue tan eficaz en la eliminación de obstáculos para un crecimiento más amplio.

Para el Banco, no ha sido fácil ayudar a los países a formular y aplicar estrategias que reduzcan eficazmente la pobreza rural. En la mitad de los estudios sobre las estrategias de asistencia a los países que realizó el IEG en los cuatro últimos ejercicios económicos, se llegó a la conclusión de que la asistencia del Banco a las zonas rurales no había cosechado resultados satisfactorios o que debía prestarse más atención a la reducción de la pobreza en esas zonas.

A fin de respaldar las estrategias de crecimiento que se traducen de forma más sistemática en una reducción de la pobreza, el Banco y sus asociados tendrán que reforzar aún más su conocimiento de los factores que hacen que los pobres no participen en el crecimiento en cada país y que impiden que el crecimiento llegue a las regiones o los sectores en que se concentran los pobres, así como los medios para fortalecer los lazos entre las zonas rurales y las urbanas y aumentar la movilidad intersectorial.

El logro de resultados requiere objetivos realistas

La asistencia del Banco ha sido eficaz siempre que ha adoptado una visión realista de la capacidad política e institucional de los prestatarios y se ha centrado en objetivos claramente establecidos. Ahora bien, casi la mitad de las estrategias de asistencia del Banco a los países examinadas por el IEG en los cuatro últimos ejercicios ha resultado ser excesivamente ambiciosa por una de dos razones: o bien las estrategias no eran lo suficientemente selectivas, o bien se basaban en expectativas poco realistas de un programa de reforma desproporcionado en relación con la capacidad institucional y la situación política del país.

Las estrategias poco selectivas hicieron que los programas del Banco repartieran sus recursos en demasiados sectores, de modo que disminuyó el impacto de las operaciones individuales. Las estrategias basadas en expectativas de reforma poco realistas condujeron al Banco a conceder préstamos en función de políticas aun cuando las condiciones de los países no eran totalmente propicias para las reformas previstas. Las evaluaciones de asistencia a los países señalan la existencia de varios factores que pueden contribuir a determinar con antelación si una estrategia de asistencia es realista o no, por ejemplo, la experiencia anterior del país en la aplicación de reformas y la realización de los programas de asistencia del Banco, un análisis prudente de la economía política y la capacidad de ejecución del país y la determinación precisa de los riesgos asociados al propio país.

Es posible encontrar también objetivos poco realistas en operaciones individuales de financiamiento. Por ejemplo, muchos de los préstamos concedidos al sector financiero en países en crisis tenían objetivos excesivamente ambiciosos, movidos por una evaluación errónea del interés del gobierno en la reforma y la necesidad de justificar créditos cuantiosos. En cambio, los objetivos realistas y bien definidos pueden cosechar resultados cuando los interesados se concentran en ellos. El apoyo del Banco al sector de la salud de Bolivia, por ejemplo, se centró durante una década en los servicios de salud materno-infantil y propició mejoras notables en la salud de las madres y los niños pobres.

El logro de impactos sectoriales requiere algo más que resultados satisfactorios en los proyectos

Los resultados de la cartera del Banco han mejorado en los últimos cinco ejercicios, pues más del 75% de las operaciones terminadas ha alcanzado los objetivos fijados. Sin embargo, las evaluaciones de asistencia a los países revelan que no basta con que los proyectos tengan resultados satisfactorios para garantizar el impacto en los sectores nacionales. Algunos de los factores que favorecen un impacto sectorial de conjunto son: una selección y un escalonamiento de las intervenciones cuidadosos, el compromiso a largo plazo y la complementariedad del financiamiento, los estudios analíticos y el diálogo sobre las políticas. Las operaciones financiadas por el Banco han tenido éxito cuando han respaldado una estrategia sectorial formulada por el país y con la cual el país se identifica ampliamente, y objetivos claros, así como cuando han seguido una senda clara, diseñada para alcanzar hitos que contribuyeron al logro de los objetivos nacionales para el sector.

El equilibrio entre los objetivos a largo y a corto plazo mejora los resultados

La obtención de resultados de calidad en materia de desarrollo requiere tiempo, pero la presión para lograrlos rápidamente puede distraer la atención de la calidad de los resultados. Por ejemplo, el objetivo de desarrollo del

milenio de garantizar la educación primaria universal para 2015 ha movilizad o ingentes esfuerzos para incrementar las tasas de matrícula. Estos aumentos rápidos son positivos, pero en muchos países se han producido a costa de la atención a los resultados del aprendizaje.

En Uganda, por ejemplo, el acceso a la educación ha mejorado sobremanera, pero ahora hay 94 niños por aula y tres alumnos deben compartir un único libro de texto. Sin embargo, las experiencias de Ghana, India y Uruguay han demostrado que es posible combinar un mayor acceso a la educación con mejoras progresivas en los resultados del aprendizaje. Ello precisa una planificación estratégica cuidadosa y un compromiso firme para centrarse en los resultados del aprendizaje desde el principio. Sin embargo, sólo un tercio aproximadamente de las operaciones en el sector de la enseñanza primaria evaluadas por el IEG tenía por objetivo explícito mejorar los resultados relativos a la asimilación de conocimientos.

En los países que salen de un conflicto, la presión para lograr resultados con rapidez es especialmente intensa, pero las prisas pueden hacer que se desatienda el desarrollo institucional, imprescindible para la recuperación. En Timor-Leste, por ejemplo, tres proyectos de potenciación de la comunidad respaldados por el Banco financiaron masivamente la infraestructura local, pero se prestó muy poca atención a la creación de instituciones locales duraderas¹.

La combinación prudente de objetivos a largo plazo e intervenciones que den resultados rápidos y visibles ha resultado eficaz. Por ejemplo, la asistencia brindada por el Banco al sector de la educación en Ghana combinó el apoyo a las reformas de políticas con el financiamiento destinado a edificios, mobiliario y material didáctico para las escuelas a lo largo de 15 años. Este enfoque sostenido ha contribuido a generar una corriente de mejoras materiales que han ayudado a conseguir apoyo para las reformas necesarias para ampliar el acceso,

mientras se mejoraban progresivamente los resultados en materia de aprendizaje.

El hecho de que se tarde tiempo en conseguir muchos de los resultados esperados subraya la importancia de la continuidad del compromiso de los donantes y de definir lo que es factible alcanzar en una sola operación. Los cambios frecuentes en la orientación de la asistencia del Banco pueden disminuir su eficacia.

Para obtener resultados sólidos debe prestarse atención a las sinergias multisectoriales

El logro de resultados en un sector dado suele requerir que se identifiquen y eliminen las limitaciones también en otros sectores. En Bangladesh, por ejemplo, la asistencia del Banco para la enseñanza secundaria femenina y la electrificación de las zonas rurales han contribuido considerablemente a reducir la mortalidad infantil junto con las intervenciones en el sector de la salud.

Los países y el Banco deben prestar más atención a esos efectos complementarios. Las repercusiones de las inversiones en infraestructura financiadas por proyectos de desarrollo comunitario, por ejemplo, se han visto muchas veces mermadas por falta de atención a insumos como el personal docente, los médicos y los medicamentos. Análogamente, las reformas de los sistemas de pensiones respaldadas por el Banco no han conseguido siempre los resultados deseados porque no se prestó la suficiente atención a garantizar la existencia de condiciones macroeconómicas, financieras e institucionales complementarias. El funcionamiento de la estructura administrativa matricial del Banco no ofrece suficientes incentivos al personal para trabajar más allá de los límites de los sectores y abordar cuestiones multisectoriales.

Asimismo, es necesario prestar más atención al impacto de las reformas en distintos grupos de renta, porque no todas las medidas para generar ingresos tienen una distribución neutral. En el ámbito de la reforma comercial, por ejemplo, en muchas ocasiones, el asesoramiento sobre

políticas y la concesión de préstamos del Banco no se basó en análisis exhaustivos sobre los efectos de las reformas en el empleo y la pobreza. Una evaluación profunda de los efectos distributivos de las reformas propuestas en un país suele requerir un análisis que trasciende el sector en que se realizan las reformas.

Aun cuando para alcanzar un objetivo concreto en un sector se precise un enfoque multisectorial, las grandes operaciones en varios sectores no son siempre un medio eficaz para lograr resultados. El efecto de las operaciones multisectoriales en los sectores ha tendido a ser más débil que el de operaciones específicas para un sector, en parte debido a que las operaciones multisectoriales permiten un compromiso menor de los equipos del Banco encargados de los sectores con los organismos nacionales competentes. En el sector financiero, por ejemplo, el resultado de los préstamos supervisados por los departamentos del Banco encargados de ese sector fue sustancialmente mejor que el de los componentes de sector financiero en préstamos multisectoriales.

La combinación de financiamiento en apoyo de reformas políticas (que a menudo es multisectorial) y operaciones sectoriales específicas puede dar buenos resultados. En Armenia y Ghana, por ejemplo, el Banco utilizó eficazmente el financiamiento de medidas para el desarrollo para respaldar reformas en el sector de la educación, mientras se contribuía a crear los sistemas y la capacidad necesarios para llevar a cabo las reformas mediante proyectos de inversión paralelos.

La calidad percibida de la gestión de gobierno no ha respondido todavía a reformas a gran escala del sector público

A fin de lograr resultados y mantenerlos es necesario que las instituciones del sector público rindan cuentas a los interesados. Por consiguiente, las estrategias de asistencia del Banco a los países han hecho mucho hincapié en la mejora de los resultados y la rendición de cuentas del sector público. La mayor parte del

apoyo del Banco se ha materializado en programas de reforma de la administración pública y la gestión de las finanzas públicas.

En algunos países, esta asistencia ha propiciado mejoras en la calidad de los procesos de gestión del sector público, pero en la mayoría de ellos todavía no se ha traducido en mejoras de la calidad percibida de la gestión de gobierno. Sin embargo, los avances recientes en esa materia en algunos países de Europa oriental y central demuestran que es posible conseguir progresos en un tiempo limitado cuando existe un compromiso nacional firme.

La evaluación apunta a que las iniciativas de reforma del sector público no han estado siempre en consonancia con las circunstancias políticas. Se han centrado en nuevas leyes e instituciones, pasando por alto la aplicación. Tampoco han tenido en cuenta, muchas veces, la interacción entre el sector público y el sector privado, aunque las reformas del marco normativo han resultado ser, a menudo, eficaces contra la corrupción.

Las reformas de la administración pública requieren un compromiso político

Las reformas del sector público que tienen carácter tecnocrático, como la modernización de las prácticas de personal, pueden tener éxito cuando se basan en el compromiso político. Los logros de Bulgaria en la profesionalización de su administración pública, por ejemplo, han sido producto tanto de las reformas del sistema de salarios y contratación (financiadas por los donantes) como del amplio interés político en cumplir las condiciones para la admisión en la Unión Europea. Pero, muchos programas de reforma se han visto entorpecidos por la falta de apoyo político. Muchas veces se subestima la magnitud de la oposición política cuando se realiza el diseño. En Bolivia y Yemen, las reformas de la administración pública respaldadas por el Banco no han tenido mucho éxito debido al escaso compromiso para poner fin al papel tradicional de la administración pública como ámbito de tráfico de influencias para el

nombramiento en cargos públicos. Cuando no se dan las condiciones políticas para acometer reformas generales, es preferible ir paso a paso, determinando las posibilidades de reformas menos conflictivas a fin de crear coaliciones entre intereses afectados y cobrar impulso progresivamente.

Las medidas contra la corrupción necesitan mecanismos de aplicación

Los esfuerzos del Banco en la lucha contra la corrupción han permitido secundar nuevas leyes e instituciones en muchos países. Ahora bien, una vez establecidas, han resultado a menudo poco eficaces por falta de capacidad de aplicación. Los organismos que luchan contra la corrupción son importantes, pero inciden poco en la prevalencia de la corrupción cuando no son totalmente independientes de aquéllos cuya conducta deben vigilar.

La necesidad de capacidad de aplicación para hacer cumplir cabalmente la legislación a fin de mejorar la transparencia y la rendición de cuentas va más allá de los esfuerzos contra la corrupción. La aplicación de una normativa y una supervisión prudentes en el sector bancario ha sufrido también las consecuencias de la escasa capacidad de aplicación. Normalmente, los programas de asistencia del Banco han hecho hincapié en los marcos jurídicos y normativos para el sector financiero, pero han subestimado el tiempo y la capacidad humana necesarios para ponerlos en práctica.

Las reformas normativas contribuyen a combatir la corrupción

La interacción entre los sectores público y privado es terreno abonado tanto para la corrupción como para la lucha contra ella. Las reformas de los regímenes normativos han avanzado en la erradicación de las prácticas corruptas aun cuando no han formado parte de programas generales de lucha contra la corrupción. En Turquía, por ejemplo, un programa del Banco para el sector de la energía respaldó el establecimiento de un organismo regulador independiente que permitió a los vendedores y compradores de electricidad celebrar contratos

directamente, sin la intervención de funcionarios públicos. De ese modo, redujo drásticamente las posibilidades de que los funcionarios percibieran comisiones ilegales. Esas oportunidades específicas para cada sector de luchar contra la corrupción han de explotarse de manera más sistemática en las operaciones del Banco.

La transparencia y el control local alientan al sector público a obtener resultados

La transparencia es la piedra angular de una buena gestión de gobierno, porque el acceso a la información reduce la incidencia de la corrupción y las instituciones transparentes se granjean la confianza del público. Las operaciones del Banco han contribuido a introducir una mayor transparencia en diversos procesos de gestión pública, como son la formulación y ejecución de presupuestos, las adquisiciones y la administración de aduanas.

En Filipinas y Uganda, por ejemplo, el Banco ha colaborado con los gobiernos para hacer el proceso de adquisiciones públicas más transparente. En Filipinas, se ha asignado a representantes de la sociedad civil el mandato de observar los procesos de licitación, mientras que Uganda divulga la adjudicación final de los contratos y la información pertinente sobre las licitaciones en sitios web públicos.

El control local y la participación de la comunidad pueden hacer que las instituciones del sector público sean más responsables. Las operaciones del Banco respaldan ese control local de dos maneras: mejorando las entidades públicas locales y canalizando recursos directamente a las comunidades a través de proyectos de desarrollo impulsados por la comunidad. A menudo, en virtud de esos proyectos se han establecido estructuras paralelas a las de las autoridades locales, lo que diluye los esfuerzos para promover la descentralización². En Jamaica, por ejemplo, se construyeron carreteras mediante operaciones de desarrollo comunitario sin una participación suficiente de las municipalidades que después tendrían que encargarse de su mantenimiento. Actualmente,

en el Banco se reconoce, cada vez más, la importancia de reforzar el empleo de sistemas locales toda vez que se promueve el desarrollo comunitario³.

De cara al futuro

En el presente *Examen anual de la eficacia en términos de desarrollo* se observan tres ámbitos importantes en los que el Banco puede mejorar su eficacia en la ayuda a los países para reducir la pobreza:

- *Una especial atención a la naturaleza del crecimiento:* La reducción de la pobreza seguirá exigiendo una especial atención al crecimiento. A fin de garantizar que el crecimiento se traduzca eficazmente en una reducción de la pobreza, los países, el Banco y sus asociados deberán centrarse más en la búsqueda de medios eficaces para ayudar a los pobres a participar en ese crecimiento. Ello requerirá análisis nacionales de las limitaciones que obstaculizan un crecimiento con creación de empleo y en las regiones donde vive la mayoría de personas pobres, así como de los factores que dificultan la movilidad intersectorial de los pobres.
- *Una cadena de resultados claramente formulada:* Una cadena de resultados claramente formulada permite a las operaciones del Banco garantizar que los objetivos sean realistas, que las limitaciones multisectoriales que entorpecen su logro se tengan debidamente en cuenta y que se preste la atención necesaria al fortalecimiento de la capacidad. La eficaz formulación y utilización de la cadena de resultados requiere asimismo esfuerzos para fortalecer la capacidad del país para obtener y utilizar información sobre los resultados.
- *Una evaluación realista de la economía política de las reformas relacionadas con la gestión de gobierno:* El Banco puede proporcionar a los países los instrumentos necesarios para reforzar los procesos de gobierno y, de ese modo, mejorar el entorno de gestión de los asuntos públicos, pero el empleo eficaz de esos instrumentos queda en manos de las autoridades en cada país. Por consiguiente, las reformas para mejorar la rendición de cuentas del sector público precisan un apoyo político am-

plio. Si no existe ese apoyo, se puede recurrir a un enfoque de aumento selectivo que permita tomar impulso para las reformas necesarias con miras a obtener resultados. Esas reformas se pueden favorecer aún más con esfuerzos permanentes para promover la demanda local de rendición de cuentas a través de una mayor transparencia de los procesos públicos y la utilización de los recursos.

Notas

1. A pesar de la gravedad de los hechos acaecidos en Timor en 2006, la administración quisiera señalar que, aparte de los sectores relacionados con la seguridad, las instituciones de Timor han resistido bien las crisis políticas y que el nuevo gobierno de transición ha manifestado la voluntad de hacer partícipes a las instituciones comunitarias en el proceso de recuperación. La respuesta de la comunidad internacional demuestra, asimismo, que ha aprendido que una intervención rápida y coordinada es un factor decisivo a la hora de ayudar a los países que experimentan dificultades en procesos de transición frágiles después de un conflicto.

2. La administración quisiera repetir su conclusión, señalada en la Respuesta de la administración al informe del DEO de 2005 sobre la Eficacia del apoyo del Banco Mundial al desarrollo basado en la comunidad e impulsado por la comunidad: Evaluación del DEO, citado como IEG 2005i en el presente informe. La administración considera que muchas de sus operaciones más innovadoras están diseñadas para combinar iniciativas de descentralización con operaciones de desarrollo emprendidas por iniciativa de la comunidad para mejorar la gestión de gobierno a nivel local. Los programas se basan en las lecciones operacionales de que las comunidades locales potenciadas están en condiciones de exigir cuentas a las autoridades locales por la prestación de servicios, mejorar la capacidad esas autoridades para prestar servicios eficaces y que respondan a la demanda. La administración señala que la cuestión del fortalecimiento de las autoridades locales es ya un elemento habitual en la preparación de las operaciones de desarrollo impulsadas por la comunidad.

3. La administración señala que en el resumen elaborado por el Presidente sobre la reunión del Comité del Directorio Ejecutivo del Banco Mundial sobre la eficacia en términos de desarrollo, celebrada el 31

de agosto de 2005, donde se debatió acerca de la Eficacia del apoyo del Banco Mundial al desarrollo basado en la comunidad y el desarrollo impulsado por la comunidad: Evaluación del DEO, citado como IEG 2005i en el presente informe, se reconoció “la importante contribución de las operaciones de desarrollo impulsadas por la comunidad a la potenciación de los pobres y la ayuda a éstos”, y se respaldó “el aumento progresivo de la asistencia del Banco en respuesta a la demanda del país”.